



Versos que todo Temuco sabe

Como se suscitara una viva discusión en el seno de un grupo de amigos, todos los cuales nos estamos juntando muy seguido en el Cementerio General para despedir a los seres queridos que nos abandonan para entrar al reino de Dios, decidimos salir de dudas. Por teléfono nos comunicamos con la persona encargada del camposanto, administradora subrogante Luz Quezada, quien con gran gentileza nos explicó lo ocurrido. De sus palabras deducimos que repondrán el mármol con la inscripción de los hermosos versos de Pedro E. Gil, en la entrada de nuestro viejo cementerio.

Ojalá lo hagan cuanto antes y que lo pongan en un lugar bien destacado y, por lo tanto, visible. Como estaba el anterior, que resultó destruido por el terremoto que asoló a la zona.

Cuando esto ocurra, los periodistas estaremos felices, pues, Pedro E. Gil perteneció a nuestras filas. Fue un brillante periodista. Se desempeñó como Jefe de Redacción de "El Mercurio". Ya, en 1910, en el libro "Parnaso Chileno" de Armando Donoso, editado en Barcelona, España, se ocupan de él.

Los versos que le premiaron en el concurso a que llamó la Municipalidad de Temuco -a comienzos del presente siglo- con el fin de ponerlos en una lápida sobre el dintel del otrora magno

REC 44.029 51.255

ESCRIBE

NESTOR FUENTEALBA



875
934

portalón de entrada al camposanto de nuestra ciudad, así como todas aquellas otras composiciones literarias que lo singularizaron, revelan su diáfano ingenio y la casticidad de su lenguaje, propio de la excelcitud de su juvenil prosapia espiritual.

Temuco se sabe de memoria los esperanzados versos de su fecunda inspiración: "Pasa viajero silencioso pasa, rumbo a la eterna luz desconocida, trasponer los umbrales de esta casa, es comenzar la verdadera vida".

A Pedro E. Gil lo definen como un joven poeta de Chile, dotado de brillante personalidad, cuya musa es alegre y traviesa. Afirman, además, que maneja admirablemente el verso y sabe reír y hacer reír. Y que, a veces, su ironía hace brotar sangre. Paradójicamente, Gil demuestra poseer, también, notable sentido del humor. Es maravilloso el poema suyo intitulado: "Los hijos del difunto".

El Diario Austral, Temuco, 22-VI-1995 p. 13

Versos que todo Temuco sabe [artículo] Néstor Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba Spiess, Néstor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos que todo Temuco sabe [artículo] Néstor Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile